

SERMON  
DE LA BEATIFICACION  
DE EL BEATO  
JUAN FRANCISCO  
REGIS,

RELIGIOSO PROFESO DE LA  
Compañia de Jesus,

EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA,  
que le hizo su gran devoto el Rmo. P. Guillermo  
Daubenton, Confessor de su Magestad  
Catholica.

Y LE PREDICO

EL P. M. AGUSTIN DE CASTEJON,  
*de la misma Compañia, Predicador de su Magestad,  
en su Iglesia de el Noviciado  
de Madrid.*

CON LICENCIA,

En MADRID, en la Imprenta de FRANCISCO DE EL  
HIERRO, Año de M. DCC. XVI

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

100 EAST 57TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637

UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

5 EAST LAKE STREET  
CHICAGO, ILL. 60601

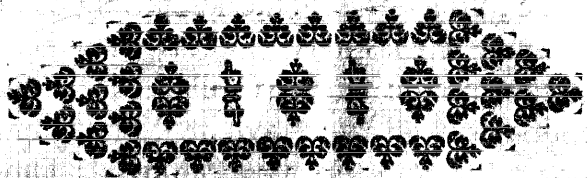
UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

5 EAST LAKE STREET  
CHICAGO, ILL. 60601

UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS

5 EAST LAKE STREET  
CHICAGO, ILL. 60601

UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



A L

APOSTOL DE FRANCIA,  
EXEMPLO DE LA PENITENCIA;

EL BEATO

JUAN FRANCISCO

R E G I S,

HIJO DIGNISSIMO

DE LA COMPAÑIA DE JESVS.



I el reconocimiento de los beneficios recibidos, Bienaventurado Espiritu Celestial, si la grandeza de tus virtudes mueve el ardiente zelo de mi devocion, en dedicaros este sucinto compendio de vuestro esclarecimiento. Atendiendo mi desseo en suscitar à la mente de todo el

Orbe, vuestros Angelicales prodigios, è  
infundir en las mas remotas Provincias  
el torrente de vuestros milagros, y que  
todos ocurran à vuestro patrocinio, y que  
por vuestro medio alcancemos de Dios  
vna verdadera esperança, perfecta cari-  
dad, y buena muerte.

El mas minimo de vuestros siervos  
que humilde se postra à vuestros pies.

A. M.

APRO-

APROBACION DEL R. P. Doct. IGNAZIO  
Laubrusel, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de  
Primo de Theologia en la Universidad de Erasmurgo,  
Maestro de S. Serenissimo Principe  
de las Asturias.

**P**OR Comision de Illustrissimo Ce-  
lebrador, Don Joseph de Castillo Al-  
barañez, &c. He reconocido el Sermon  
de la Beatificacion del Beato Juan Francis-  
co Regis, de la Compañia de Jesus, que  
con primor, y como quieros, predi-  
cò el Rmo. P. M. Agustin de Castejon,  
de la misma Compañia, y Predicador  
de su Magestad.

La grande idea, que con mucho lu-  
cimientto, y con las expresiones mas  
cultas, ha dado de este Apostolico Va-  
ron, corresponde perfectamente à la  
pauta de su vida heroyca, y à su nom-  
bre de Juan, que fue Antorcha abra-  
da, y lucida; y à los elogios con que  
su Santidad honrò los meritos del Beato,  
y principalmente su invicta paciencia, y  
caridad admirable, y à las instancias  
que hizieron, para que tuviesse el culto  
de Santo, muchos Obispos de Francia,

cuyas Diócesis fueron el teatro de las  
hazañas de este gran Siervo de Dios.  
Sin duda como esta excelente predica-  
cion al oirla logró todos los aplausos,  
logrará no menos al leerla, el aprecio,  
y la edificacion de todos. Por lo qual  
la juzgo muy digna, que salga à luz:  
Salvo, &c. En Madrid à 22. de Sep-  
tiembre de 1716.

*Ignacio de Laubrusel.*

# L I C E N C I A

## DE EL ORDINARIO.

**N**os el Licenciado Don Francisco Joseph de Castillo Albarañez y Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de Alcalá, Governador de el Obispado de Obiedo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermón predicado el Domingo seis de Septiembre, en la Iglesia del Noviciado de la Compañia de Jesus, de esta Corte, por el Padre Maestro Agustin de Castañon, de la misma Compañia, à la Fes-tividad que à la Beatificacion del Beato Juan Francisco Regis, Religioso Profes-sor de la misma Compañia, le hizo el Reverendissimo Padre Guillermo Dau-benton, Confessor de su Magestad Ca-tholica: Por quanto ayendose reconoci-do

do parece no tiene cosa que se oponga a  
nuestro Santo Oficio de la Inquisición, y buenas con-  
dumbres. Fecho en Madrid a veinte y cin-  
co de Septiembre año de mil seiscientos  
y diez y seis.

*Lic. Don Francisco Joseph*

*de Castillo Albarañez*

Por su mandado

*Santiago de Herreres*

SALU-





# SALUTACION.

*Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.*

**LUC. 12.**



**L** Espiritu Santo, en boca del Ecclesiastico, declara à vn Varon por Bienaventurado: *Beatus vir, &c.* Y de esta declaracion resulta, que todos quieran saber su nombre, para celebrarle, y aplaudirle:

*Quis est hic, & laudabimus eum?* Este Texto me abre paso para entrar en el Actio de esta grave, reverente, y magestuosa solemnidad en que nos hallamos.

Los Prelados de la Sacra Rota, los Cardenales de la Congregacion de Ritus, el Promotor de la Fè, y otros Ministros, tomaron la causa de vn Apostolico Sacerdote de la Compania de Jesus, para reconocer su heroyca fantidad, y milagros: Vieron las informaciones, examinaron los processos, carearon los testimonios, y despues de apurada la verdad con quanta exactitud cabe en diligencia humana, pronuncio nuestro Santissimo Padre Clemente XI. esta sentencia: *Beatus vir, &c.* Bienaventurado es este Varon. Declarò à este Apostolico Jesuita, por digno de la veneracion, y culto de la Iglesia Catholica. Bendito sea Dios, que en vn mundo tan escaso de buenos exemplos, nos presenta

*Eccles. 32.*  
2.

2  
tantos en vn hombre solo ! Pero quien es este para que le tribuemos los debidos aplausos ? *Quis est hic ?*

Este es el V. P. Juan Francisco Regis, de nacion Frances, de Diocesis Narbonense, de instituto Jesuita, de profesion Apostol, de vida Angel, de muerte Hombre, porque solo en su muerte se conociò que no era Angel. Quien mas es ? *Quis est hic ?* El Padre de los pobres, el consuelo de los humildes, el terror de los Hereges, la confusion de los malos, el estimulo de los buenos, el amado de todos, y el solo aborrecido de si mismo. Quien mas es ? *Quis est hic ?* La luz de los ciegos, pies de los cojos, manos de los mancos, salud de los enfermos, remedio de los apestados, y medicina universal de todos. Quien mas es ? *Quis est hic ?* Vn hombre, que en 43. años de edad, vivió siglos de excelente perfeccion : Vn hombre de ardentissima caridad, de invencible paciencia, de humildad profundissima, de puridad Angelica, de pobreza estremada, de austeridad rigurosa, y de vn trato lleno de incomparable suavidad, y dulçura. Tal es el V. P. Juan Francisco Regis, à quien celebramos este dia, y el Sumo Pontifice ha declarado por vno de los Bienaventurados de la Iglesia.

Ea, pues, enciendanse luzes, manifiestese la grandeza del amor de Dios à los hombres, y la obligacion de estos à amarle ( que así llamaba al Santissimo Sacramento el B. Regis ) y juntos los peregrinos de el mundo con los Bienaventurados del Cielo, entonèmos vn solemnissimo *Te Deum* por este triunfo. Enciendanse luzes, vuelvo à dezir, no solo en manos de los Apostoles, *lucerna ardentes in manibus vestris*, sino de los Angeles, y de los hombres ; de los Angeles en la Corte de la gloria ; y de los hombres en las dos mayores de la tierra, que son las de España, y Francia.

En

En la Corte de la gloria han de ser las primeras luminarias; porque es aquella bendita tierra tan agradecida, que de vna sola flor haze primavera; quiero decir, que se llena de alegría por sola vna alma que se convierte à verdadera penitencia, *super uno peccatore contritum agens*; el B. Regis le convirtió muchas con su Apostolica predicacion, y santa vida. Paguele, pues, en luminarias la gloria, los buenos dias, que el Santo le dió en la tierra. La Corte de Francia debe ser la segunda, que encienda luzes en su fiesta: pues logra tener sobre los Altarés vn hijo, que mereció ser llamado nuevo Apostol de la Francia: vn hijo querido de Dios, y de sus Paisanos; de tal forma, que todos recibieron la luz de sus profecias, hallandose à penas quien fuesse tenido por Profeta en su misma Patria: *Nemo Propheta in Patria sua*. La Corte de España es la tercera en esta demonstracion festiva; dicho se estaba: Pues no avia de poner la Corte Catholica luzes à vn Apostol, que dió à la Religion tantas creces? Así lo haze, y debe hazerlo, tanto por el timbre Catholico, que la ilustra, como por el soberano Dueno, que la impera.

Y que luzes han de poner estas dos grandes Cortes de mundo? Las mismas, que previene el Evangelio: este habla con el B. Regis; y se llama Juan, como el mayor de los nacidos, que fué antorcha abrasada, y lucida al mismo tiempo, *lucerna ardens, & lucens*: pues así han de ser las luzes, que estas dos Cortes enciendan; luzes ardientes, y luminosas, para honor de el Apostol, y bien de nuestras almas. Vno de los principales metivos, que tiene la Iglesia en la Beatificacion de los Justos, es inflamar nuestros corazones à la imitacion de sus exemplos; y con razón, pues si las estatuas de los Heroes del mundo, solo representadas à los ojos, logran este triunfo de los hijos de la vanagloria;

Luc. 11.  
10.

Luc. 4. 24.

4  
no será mucho, que las de los Santos, que son Heroes del Cielo, le procuren, y aun le consigan de los hijos de la Iglesia. En el día, pues, de esta Beatificación gloriosa, enciendanse antorchas luzidas, y abrasadas; para que desde el Simulacro del Santo à quien alumbran, salten sagradas chispas à nuestras almas, y las enciendan en la imitación de sus virtudes heroicas.

Por tanto, deseando yo, que no me enjugue el sudor del rostro otro lienço, que el de la expresión de sus virtudes, vengo en animo de dividir en solas tres luzes todo el globo luminoso del B. Regis; en luz de Estrella, en luz de Rayo, y en luz de Fuego; en luz de Estrella, para alumbrar nuestros ojos; en luz de Rayo, para destruir nuestros vicios; y en luz de Fuego, para calentar nuestros pechos: A todas estas luzes verèmos el lienço de su vida para componer la nuestra.

AVE MARIA.



## S E R M O N .

*Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.*

LUC. 12.



BEAVENTURADOS, dize San Lucas, serán aquellos Siervos, que quando su Señor viniere hallare con las luzes en las manos: *Beati Serui, quos cum venerit Dominus eius invenerit vigilantes;* y segun este dicho, fuè mi nuevo Apostol Beatificado por el Evangelio, antes que por el Oraculo Pontificio: pues no hubo hora en todo el periodo de su vida, en que no tuviesse encendida,

dida, y preparada su Antorcha; y no vn sola, sino muchas, como advierte el Evangelista, *Lucame ardentes*; porque tuvo la Antorcha de el buen exemplo, la de su Apostolica Predicacion, y la de su encendida caridad: La Antorcha de el buen exemplo, fue luz de Estrella para guiarnos; la de su Apostolica Predicacion, fue luz de Rayo para reprimirnos; y la de su ardiente caridad, fue luz de Fuego para encendernos. Este es mi designio.

*Luc 12. 8. Qui me confiteri fuerit coram hominibus, ego confitebor eum coram Patre meo qui in caelis est.*

**L**A primera luz que se ve en mano del B. Regis, es de Estrella, para guiarnos, y dirigirnos con su exemplo. Allá dixo el Poeta, que quando el Cielo se labrasse con vn arado, entonces la tierra daria Estrellas por fruto, *seena s'ant' Scellas, Caelum findetur aratro*; porque le pareció tan imposible que el qual masse Estrellas el campo, como que llegasse el arado al Cielo: esto que pareció imposible al Gentil, es para nosotros muy facil de entender: El Cielo es la Iglesia Catholica, el arado el buen exemplo, la siembra es la doctrina de Jesu Christo, y las Estrellas son las buenas obras, que resultan de este todo: pues siempre que la doctrina de Christo se sembrare en el campo de la Iglesia, y se cultivare con el arado del buen exemplo, se cogeran Estrellas de santas obras por fruto. Vamos ya al B. Regis, y observemos su Estrella por la mañana.

Nació el B. Juan Francisco Regis en Fuencubierta, Lugar de la inferior Lengua de; sus padres fueron ilustres por sangre, y mas por la inalterable constancia en mantener la Religion Catholica, contra el torrente impetuoso de la Heregia. De esta raiz nació este ramo, y de este arbol este bendito fruto, tan suave, tan gracioso, tan lindo, que no era menester consultar mas

Astros,

Astros, que fu Rostro, para pronosticar lo que sería con el tiempo: Dios lo manifestó con vn caso, al parecer milagroso: pues teniendo su Ama al niño en el regazo, se le quitò de él el comun enemigo; y poniendole en el suelo le tuvo toda la noche desfajado, y desnudo: tuvo se por milagro no hallarle muerto; pero Dios le favoreció por medio del Angel de su Guarda, haciendo que se hallasse sin lesion alguna. Temiale, sin duda, el demonio, pues tan temprano le declaraba la guerra; pero Dios le amparaba, pues tan sin armas le vencía. De vn niño, dixo el Propheta, que antes de saber nombrar à Padre, ni à Madre, desarmaria sus enemigos:

*Isai. x. 2. 4.*

*Antequam sciat vocare Patrem, & Matrem auferetur fortitudo Damasci.* Lo mismo podemos dezir del niño Regis en este caso.

Luego que le amaneciò el uso de la razon, se dexò ver de todos como vn Astro, que venia à alumbrarlos con su luz. Manifestò desde el principio vn natural apacible, vn genio devoto, averlo à lo malo, y aficionado à lo bueno. Gustaba del retiro, y no sentia perder los entretenimientos de su edad por lograrlo: visitaba los Templos, leía libros de devocion, y meditaba à sus solas lo que en ellos avia leído. Sobre todo era tal la modestia, y compostura de su Persona, que se vislumbraba en ella vna pureza Angelica, y la infundia à quantos le miraban: O que prenda tan divina! Siglos ha que se huviera acabado este mundo visible, si cada vna de las criaturas no aplicara la virtud à producir su semejante: y tambien se huviera acabado el comercio de las virtudes, si los justos, y buenos no comunicaran à otros su espíritu fecundamente. Mucho debe el mundo al exemplo de este Astro niño, pues tenia devocion, y hazia devotos; tenia honestidad, y hazia honestos; imitaba al Sol de Justicia Christo, que con la virtud, que

de

de el falla, los curamos todos: *Verfus de illo exhibit*, & *sanatos prout*

Luc. 6. 19.

La senda de los Justos, dize Dios, camina como la luz, y no mira hasta componer vn dia perfecto: *Iustorum semita quasi lux vadit*, & *crescit usque ad perfectum diem*. Estas Estrellas materiales, que vemos, se apagan con el dia; pero estas mysticas se encienden, y se hazen más luminosas. Es assi; pero Dios no solo dize, que crece la luz, sino la senda tambien: *Iustorum semita crescit*, y esto me haze mucha novedad. Hasta aora sabiamos, que los que caminaban por la senda de la Ley de Dios con toda pureza, ellos eran beatificados: *Brati temerarij in vno, qui ambulat in lege Domini*. Aora entendemos, que ay Justos tan fervorosos, que no solo andan por el camino, hazen que el camino ande con ellos: Vno de estos es el B. Regis en el estado de Novicio. Entrò en el Noviciado, que tiene la Compania de Jesus en la Ciudad de Tolosa; y siendo las Constituciones de la Compania vna de las sendas mas esmeradas de la perfeccion, que ay en la Iglesia, se ciò tanto el nuevo Novicio à ellas, que las hizo crecer con su observancia: el crecia como luz en el dia de la perfeccion, y el credito de la senda caminaba con su luz: *Iustorum semita quasi lux crescit*, & *omnibus*

Proverb. 4. 18.

Psal. 218. 1.

Lo mismo fuè poner el pie en el Noviciado, que abrir los cimientos para el alto edificio de santidad à que Dios le llamaba. Su humildad fuè la primera piedra, que fuè grande, y profundissima; pero aunque tan profunda, se dexaba hallar à primera vista, en su encogimiento, en su pobreza, en no bolver por sí con escusa alguna, en solicitar los oficios mas baxos, y humildes de la casa; en vn todo donde se veia nada de quanto estima, y aprecia el mundo. La Obediencia, *divisa propria* de los Jesuitas, fuè como la de aquellos

Es.

e. r. d. m. a.

Psal. 102.

v. 10.

. 21

Espiritus, que previenen la voluntad de su Señor, para hazerla; Je quienes nos dize el Propheta Rey, que no oyen para obedecer, obedecen para oír: *Ministri eius, qui sunt voluntatem eius ad audiendam vocem sermonum eius.* Así era el B. Novicio en la exaccion de esta virtud; precedía la voz de su Prelado, y à la menor señal, à la mas leve infinuacion, ya le avia obedecido. Su penitencia daba lafasta: demás de las precisas, solicitaba otras muchas, para dar passo al calor espiritoso de su alma. En esta fragua se encendió aquel aliento Christiano, con que despues se solia encargar de satisfacer por las culpas de sus proximos, à costa de los destrozos de su cuerpo: No me desmentirán sus espaldas, que tal vez se hallaron llenas de llagas, y apostemas por el rigor de las disciplinas. Su oracion llegaba hasta los deliquios, y hasta los éxtasis; derretido en lagrimas, desahado en suspiros, enagenado muchas vezes de humano movimiento; perdido en sí, de puro hallado en Dios. Nunca se apartaba este Angel de su presencia, por mas que faliessè à tratar con las criaturas: Era propriamente como los Astros, que tienen en el Cielo su descanso, aunque traten en la tierra con sus influxos: *Circulum eius requies in Cælo, radios autem ad terram vergit.*

D. Mich.  
Hom. 5.

Con estas virtudes se dispuso para los votos religiosos, que hizo al fin de su Noviciado: con ellas mantuvo el calor de el espíritu en el dilatado curso de los estudios: con ellas instruyó despues en letras, y santo temor de Dios à sus Discipulos: Y aquel, que sabia pegar à otros su espíritu, quando seglar, y niño, como le comunicaria despues de mancebo, y Religioso? Diganlo sus Discipulos, que se distinguian entre todos, por la marca de la devoción, que les avia gravado su Maestro: Exortabalos al amor de Dios, y Maria Santissima, à la frecuencia de los Sacramentos, y aborrecimiento

de



de los vicios; quando les hablaba en esto, los tenia aronitos; quando en lo demás, suspensos, y embelesados. Temo dezir como llegó al Sacerdocio, y como se encargó de las obligaciones del estado, por no castigarme yo con su exemplo. Vni Estrella se diferencia de otra en los fondos, y extension de su claridad: *Stella differt ab aliis in claritate*; y el B. Regis se diferenciaba, después de Sacerdote, de todas las reflexiones con que nos avia alumbrado antes: Eran mas eficaces sus palabras; mas perfectas sus acciones; y toda la luz de su religioso exemplo mas viva, y mas fuerte. Comunicabale Dios en el incruénto Sacrificio de la Missa, las confianças mas intimas, y las luces mas puras; alli se exhalaba, y derretia al amor de su divina llama: Rayos parece que echaba por los sentidos, de el fuego que le abrasaba alla dentro, con que los entraba en calor de devocion à todos. Y pues ya su luz echa Rayos, pasèmos del Sacerdocio al Apostolado; y de la luz del buen exemplo à la de la Predicacion, para destruir los vicios.

1. Cor. 13  
41.

... §. II.

**L**OS Rayos se hazen fuego en las entrañas densas de la nube; pero antes fueron terrestres, y frias exhalaciones: pues antes de verle Rayo fulminante contra los vicios, contemplèmos pobre, frio, y terrestre vapor à nuestro Sr. Apostol.

Confieso, que al poner los ojos en el teatro prodigioso de su Apostolado, la misma abundancia me acorta, y empobrece el aliento: *Inopem me copia facit*. Si atiendo à sus virtudes, me confundo; si à sus milagros, me admiro; si à todo junto, no puedo con todo. Valdreme para salir de este laberinto, del hilo de oro de las palabras de San Pablo, que dize hablando de si

2. Cor. 4.

4.

mismo: Estas son las señales de mi Apostolado; mucha paciencia, milagros, y prodigios: *Signa Apostolatus nostri facta sunt super nos; in multa patientia, in signis, & prodigijs, &c.* La paciencia, que es virtud, ocupa el primer lugar; los milagros entran despues: Así graduó San Pablo las señales de su oficio; así demarcó el campo de su Apostolado; y así lo he de hazer yo con el de mi nuevo Apostol: Su invieta paciencia tendrá el lugar primero, *in multa patientia*; luego seguirán, si fueren menester, los milagros, y los prodigios, *in signis, & prodigijs, &c.*

Empezó el B. Regis su Apostolica Bredicacion por las asperas montañas del Vivarès, y Velay, Países miserables; mas abatidos de fieras racionales, que de hombres: Lo mas del año están cubiertos de yelo, y nieve; y el hivierno son inaccesibles aun à las aves. Pues este País misero, y este hivierno riguroso eligió el B. Regis por campo de su Apostolado. No buscó Ciudades opulentas, porque no tuviesen parte en sus empresas la conveniencia, ó la vanagloria: ni quiso gente culta, y pulida; porque la misma rufficidad, y groseria, servia de cebo à su caridad abrasada: Pues entre esta gente ruffica, y entre esta desdicha humana, quantos triunfos conseguiria su paciencia! Muchos, y ninguno: muchos, porque eran grandes los motivos; ninguno, porque su ardentissima caridad sobrefalia à todos. Al Apostol San Pedro representò Dios sus trabajos en symbolos de muchos animales quadrupedos, y pçonçonosos: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra.* Dixole luego: Ea Pedro, maralos, y comelos, que para ti se han dispuesto, *occide, & manduca*: Y que respondió el Apostol? *Absti Domine.* Esto no, Señor mio, esto no. Pielés, no es mi intencion comparar zelo con zelo, ni estomago con estomago: he dicho es-

A Cor. 10.

12.

to solo para advertiros, que desde que entrò en la Compañia el B. Regis, tuvo en su idea el designio de ser Apóstol; que luego que se ordenò de Sacerdote, lo puso en práctica; que se entregò en el lienço de su fantasia las mismas fibras, y no se negó, como San Pedro, à comerlas, ni à matarlas; antes con Apostolica offadia cerrò con ellas, matòlas, y las hizo pasto de su voracidad santa: Qué caso de gracia! Qué fuerça de paciencia!

Para que veais esto à mejor luz, yo os propondrè los trabajos de sola vna Mision, y servirà de exempiar à las demàs. Hazia sus viages siempre à pie por aquellos asperos desiertos: Las mas vezes avia menester andar con los ojos, y pisar con las manos; yà trepando por picachos altissimos, yà arrastrando por despeñaderos profundos; calado las mas vezes del agua, pasado del frio, y desafierto à todas las inclemencias del tiempo. Si le cogia la noche, la passaba en vna pobre choza, ò en las ruinas de alguna casa caída: Y qual era la cama? La dura tierra; ò vn andrajo de manta à mucha fortuna: Y la cena? Vn pedazo de pan de salvado, ò algunas yerbas silvestres: Y la bebida? El agua cruda de los arroyos, porque no probaba el vino. Así llegaba al Pueblo farto de fuerças, y quebrantado: passaba à la Iglesia à visitar el Santissimo Sacramento; rezaba de rodillas el Oficio Divino; celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, sin que en esto se dispensasse nunca: Predicaba dos, y tres Sermones todos los dias; oia confesiones à todas horas. O reprehension muda de nuestra tibieza! Y donde eran los Sermones? Muchas vezes en la Plaza, ò en el campo, porque no cabia en el recinto de la Iglesia el concurso: Y las confesiones donde las oia? Sentado en vn peñasco, ò sobre vn pedazo de yelo. Acabado el cultivo espiritual de vn Pueblo, passaba à otro: Seguiale todos por aquellos campos, como hi-

jos pequenuelos à vn Padre amorosissimo: Duraba esto hasta que llegaba la noche; entonces les suplicaba, que le dexassen descansar à solas vn instante, y con este pretexto se emboscaba en el monte, donde empezaba de noche otro viage, para bolver à trabajar el dia siguiente.

Què os parece, Fieles, de este lienço? Avrà estomago que pueda digerir tantos trabajos, si Dios no le fomenta con calor suyo? Direis, que mas es dibujo de vn Martyr, que de vn Apostol: Y quien os ha dicho, que será grande Apostol, quien no tenga paciencia para vn martyrio? Yo juzgo, dize San Pablo, que à nosotros nos ha embiado Dios, como Apostoles vltimos, sacrificados à la muerte: *Puto quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit tanquam morti destinatos*; pero si eran Apostoles, y grandes, como el de las gentes, dicho se estava, que avian de tirar gages de Martyres; bien: Y aquel *Apostolos novissimos*, Apostoles vltimos, que añade? No mas, que poner en cifra al B. Regis: Este es el vltimo de todos, que caminando por las Apostolicas huellas de los primeros, procurò igualarlos, quando no excederlos: Faltòle para ser Martyr la fortuna del tyrano, no la penalidad del martyrio. Oid en apoyo de esto vn caso prodigioso.

Caminaba vna de estas noches, con la nieve à los pechos, sirviendole de linterna la luz de la luna. Llegò à vna cuesta elada, fueronsele los pies, y diò con ellos en vna hoya tan profunda, que con el imperu del golpe se le quebrò vna pierna; tronchòsele el hueso de la canilla, y quedò deshecho en menudas piezas: Alto; venga vn carro, ò jumentillo, que le lleve al Village mas cercano; no le avia en aquel triste desierto. Pues quedaos a!, mayissimo Padre mio, porque es naturalmente imposible dar vn passo: Esto lo harè yo, dize  
el

el martirizado Apostol; yo he de proseguir mi camino, y he de llegar temprano al Pueblo, y he de dezir Missa, y he de predicar, y confesar aquellas pobres almas. Ea Padre Compañero, deme el brazo; diótele, mas **asombrado**, que **compasivo**; y con vn pie en el ayre, y otro en el suelo; con los ojos en Dios, y el corazón en sus proximos, anduvo dos leguas entre yelos, y nieves, hasta que llegó al termino; pero no anduvo el Santo, arrastróse; no se arrastró, en alas de su fervor o lo aliento se llevó à sí mismo. Llegado que fué al Pueblo, entró en la Iglesia, y mientras se disponia para dezir Missa, el Compañero buscó vn Cirujano, que reconociese la pierna: Vir o, vióla, y se halló luego con toda la ruina: quisola ver mejor, ò Dios! hallóla de repente sana por arte de superior Cirugia; el hueso fuerte, las piezas reunidas, y toda ella restituida à su antigua firmeza: **Què es esto? Vn martyrio para el merecimiento, y vna vida para el martyrio: Como fue esto? Como el otro caso de los Santos Apostoles Juan, y Pedro: faltavale el uso de las piernas à vn pobrecito; pidióle de limosna à los Santos, y ellos le respondieron: *Respice in nos.* Mirados; puso en ellos los ojos, y luego al instante se halló bueno: *Et protinus consolidata sunt vases eius.* Mirólos tambien el B. Regis en la idea de su zelo Apostolico: dóbale mucho su herida; pero mucho mas el atraffo de aquellas almas. No lo pierdan ellas, Dios mio, dixo Regis: no lo perderán, dixo Dios, que ya está sana la pierna: *Et protinus, &c.***

Alt. 3. 4.

Ya veis visto el vapor frío de que se formó el Rayo; agora vereis el fuego; y digo que lo vereis, no que le sentireis; porque este Rayo era tan benigno, que **hazia su oficio**, sin llegar al estrago. En sus Apostoles quiere Dios, que el exemplo sea riguroso; pero la ley blanda: **Blanda la ley**, para provecho de la doctrina;

riguroso el exemplo, para triunfo de la paciencia. Su Magestad grita, diciendole, que han de ser Rayos sus palabras: *Si aucter, ut fulgur gladium meum*; y las que son Rayos en la amenaza, no pasan de relampagos en la obra: *illuxerunt coruscationes tuae, &c.* Alla se queda con el rigor, y acá llega solo la benignidad. Asi era el B. Regis en su Apostolica Predicacion. Daba principio à ella por la explicacion de la Doctrina Christiana, donde usaba de palabras sencillas, y comparaciones caferas, para darse à entender à todos los que le oian. Passaba luego à algun punto de los Novissimos, y alli era rayo su voz, y nube su pecho; porque le proponia con tanto espiritu, y fuerza de defengano, que introducía facilmente en el auditorio el temor de Dios, y aborrecimiento de los vicios. No avia resistencia à su vehemente Christiano aliento; las enemistades mas reveldes, se componian; las culpas embebecidas; se arrancaban; restituian e las haciendas; entraban en calor de devocion las almas, y aquellos incultos montes donde la malicia, y la ignorancia avian echado hondas raizes, convertidos ya en Christianos vergeles, eran replantados con las flores de todas las virtudes. Sonaba su voz, como la del otro Juan en el Desierto: *Vox clamantis in Deserto*; y à su imperioso sonido los valles humildes, y los montes soberbios se vnian para hazer vn agradable virtuoso plano: Qué os parece del imperio de esta voz? Direis, que es como la del Rayo: *Si aucter, ut fulgur, &c.* asi par- te oyendola en el Pulpito: Volvedla à oír en el Confessionario, y vereis, que es como la del relampago, que solo con la amenaza haze sus efectos.

Vn Cavallero, famoso por sus escandalos, llegó à sus pies con vna Confesion General: Oyole el B. Regis con la misma ferocidad, y dulçura, que a vna concien- cia muy ajustada: Llegó à la penitencia, y tué leviti-

Deut. 32.  
41.

Psal. 76.  
19.

Luc. 3. 4.

ni de *Chasle*, *Respondeo* el *Castigo*; tan corta fatiga  
 faciendole *graves culpas* y *de rempaz*, que yo me  
 entiendo *de la justicia Divina*: Pues  
*castigado* el Rayo con que fulminaba à los pecav  
*destruido* el *Palacio* en que pató aquel trueno con  
*quero*: *Evangelicay* no nos derribaba las murallas mas  
 altas? Paró en relampago, que *corrige*, y compone  
 solo con el susto: y à este exemplar pudiera juntar otros  
 si me lo permitiera el tiempo.

Los Rayos tienen vna propiedad cavallerosa, que  
*indulto* lo fragil, y *destruye* lo fuerte; así era la voz  
 del *B. Regis* *Affragil* (pero contrito, y humillado  
 como el que aveis sido) le *indultaba*; al rebelde, y  
 contumaz, le *destruia*. A vn Ministro, que no qui  
 so poner en resguardo vna muger perdida, le dixo:  
*No queréis à Dios dentro de vn año morireis sin falta,*  
*y abreis dado quenta à Dios de esta rebeldia;* la amena  
 za del Santo se cumplió à la letra. Otra llevaba tam  
 bien à recogerla, quando le salieron tres hombres de  
 travesia, y poriendole en el pecho las espadas, le dixe  
 ron: *O morir, à saltar luego la prenda,* inmediatamente  
 desabrochó la botana, y botiendo el pecho à las pun  
 tas; les dixo: Si me queréis dar la muerte, no os costa  
 rá trabajo; pero el saltar la muger no lo esperéis de mi  
 mientras tuviere aliento: al oír esto quedaron atonitos,  
 y el Santo prosiguió por entre las espadas su camino.  
 No hablo de otros, que embutiendole para quitarle la  
 vida, al oír su voz dieron de espaldas; ni de otros,  
 que *huyeron* mil veces la misma alevosia, y se halla  
 ron sorprendidos de oculta medrosa fuerza: Solo diré,  
 que *castigados* estos, aun quando eran vendidos de su  
*piadoso impulso*, quedaban remunerados de su *piado*  
*sa mano*; pues *manifestandoles* el Santo su intencion  
 dañada, *los hizo detestar* la culpa, y llevarla en la fuer  
 te

re de la penitencia. **Plin.** de tan benéficos, dice Plinio que traxo del Cielo oro, y piedras preciosas, qua que enriquecen à los mismos que destruyen; si esto fuesse verdad, era vn lindo symbolo de la fulminante voz de mi Apóstol: pues à los mismos que destrula, como Rayos, enriquecia con el tesoro de la gracia, que es la preciosa margarita del Cielo.

§. III.

**L**A tercera luz, que resplandete en manos del B. Regis, es de Fuego, para encendernos; y la hemos de ver en los ardores de su admirable caridad. Las virtudes, y los vicios, forman dos cadenas de distintos metales; porque la de las virtudes es de oro, la de los vicios de hierro; pero aunque se distinguen en la materia, se conforman en la simpatia; porque si el primer eslabon de la cadena de hierro es vn vicio insigne, esse arrastra los demas pecados por eslabones; y al contrario, si el primero de la cadena de oro es vna virtud excelente, esse eslabona todas las demas virtudes. Agora pregunto: Qual de todas las virtudes es la mayor? La caridad: *Malor autem horum est charitas.* Y la del B. Regis como fue? Admirable, dice el Sumo Pontifice en su oracion, *admirabili charitate*; pues al Espejo de sola esta virtud hemos de ver las demas: ella ha de ser el primer eslabon de la cadena, y las otras se han de ver à la luz, ò à la lumbre de su llama.

La primera virtud que se me propone es la Fe, y con razon, porque es el primer movil de vna verdadera santidad. La del B. Regis fue como de Apóstol; vivió de Fe este Justo de Dios, y hizo que innumerables almas viviesen de ella tambien: Todo es era Fe, sus obras, sus palabras, su memoria, su entendimiento: Como asist

Porque



Porque todo era caridad ; veamoslo à su luz : Christo nos aconseja , que amemos à Dios con todo el corazon , y con todo el entendimiento : *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo :::: & ex tota mente tua.* El entendimiento , si bien se mira , es vna potencia , que pertenece al uso de la Fè , y sirve para conocer à Dios : Pues como nos dize Christo , que le amemos con lo mismo , que nos dà para que le creamos ? Porque quiere , que le amemos con todo el corazon ; y en siendo tan perfecta la caridad , los mismos materiales de la Fè hazen al amor. Pienfan , que el andarse este Apostol por el mundo alumbrando con la luz de la Fè à sus proximos , era porque tenia mucho entendimiento ? No sino porque le encendia muchissima caridad ; allà se va la creencia adonde està la aficion.

Deut. 6.5º

Siguiese la virtud de la *Esperança* , que en el B. Regis fuè prodigiosa. Jamas se turbò por accidente que le sucediera. Padre Regis , le dezian , por que no buelve por su honra en esta calumnia ? Por que no se cautela contra tan cavilosas assechanças ? Por que no permite algun alivio à su persona ? Porque fuera agraviar à Dios , respondia , amante , y solícito de todas mis conveniencias : No saben como me asistió en la quiebra de mi pierna ? Pues del mismo modo me cuidará en todos los accidentes de mi fortuna. Fieles , considerad quantos serian los de este Apostolico Misionero en espacio de mas de veinte años ! Pues yo os puedo assegurar , que con la virtud de la esperança estuvo en todos tan seguro , que jamás perdió la serenidad de su animo , ni aun de su rostro. Pero yo parece , que destruyo lo mismo , que intento ; porque como la esperança es vna virtud pretendiente , ha de vivir siempre entre sustos , y temores : Ha Fieles , que esso se ha de entender de los que esperan con el desseo , no con la caridad ;

los que esperan en Dios con el deseo, andan asustados; los que esperan con la caridad, están seguros; oíd à San Pablo: A nosotros los Apostoles no nos congoja la esperança, porque tenemos la caridad dentro del corazón: *Spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* En él la tuvo el B. Regis toda su vida, y por esto nunca le congojó la esperança.

Profigámos este examen en vna virtud, ù otra, y sea la primera su Pureza Angelica; fue lo sin duda, y tanto, que tiene pocos exemplares en la Iglesia. Ofreció à Dios, por mano de la Virgen, no probar el vino, para estar mas libre de los insultos de la carne; y agradó tanto à su Magestad el voto, que mantuvo su alma toda su vida libre de la lesión de esta culpa; y nunca sintió en su cuerpo movimiento alguno de impureza: O Angel en carne humana! Tal parecia esta purísima criatura. Siempre hizo al vicio contrario cruel guerra; y le tuvo tan amedrentado, que yà no avia menester facer la espada para vencerlo; vna palabra suya, aun menos, sola su vista le vencia: pues en sabiendo en vn lugar, que estaba allí el B. Regis, toda la gente inmunda, ò se convertía à Dios, ò se ausentaba de allí. Raro privilegio de Angel! Sabeis donde se ha de ver? En los ardores acendrados de su caridad: Obedeced à la caridad, dize San Pedro, y castificareis vuestras almas: *Castificantes animas vestras in obedientia charitatis.* Esta palabra Castificar, algo mas dize que pureza: dize vna castidad perfectamente esmerada, esmeradamente perfecta; y esta se consigue sirviendo rendidamente à vna caridad heroyca.

El zelo de los proximos es tan proprio de los Apostoles; que no podemos omitirle en el B. Regis: este no es otra cosa, que amor; pero amor tal, que à vezes es mayor fineza amar al proximo, que amar à Dios; porque amando à Dios, quiero bien à quien me haze bien; pe-

Rom. 5. 5.

1. Petr. 1. 2.

ro amando al proximo , quiero bien à quien me haze mal, y este es el mayor triunfo del amor : Pues este amor triunfante fuè específico del B. Regis. Estabale acoceando en vn lodazal vn hombre perdido , y el Santo gritaba al Compañero ; dexele, dexele, no le toque. Otro le avia dado vna gran bofetada , llegó al Juez la querrela , informòse del B. Regis , què dize el Padre? Que perdona al delinquente, y suplica à su Señoria, que le induite: Què triunfante amor ! Què braba caridad! De effotro amor benefico , que consiste en favorecer à otros , nada digo , porque esse fuè su genio con todos, y mas con los pobrecitos. Llamabanle *Padre de Pobres*, y lo era en el afecto, y en el oficio : El se hazia su Abogado, su Sindico, su Agente, y su Enfermero : Avia peste? Allí estava el B. Regis à servirlos: Tenian vn pleyto? Allí se hallaba à defenderlos : Padecian hambres? Dolencias? Allí le tenian para socorrerlos, y curarlos. El, en fin, los queria tanto, que dixo vn dia: Si Dios me diera à escoger entre estos dos extremos, ò irme à descansar al Cielo de mis trabajos, ò quedarme en el mundo à continuarlos con mis pobrecitos, me quedaria gustoso solo por ayudarles à ganar el Cielo. Ha buen Hijo de mi Padre San Ignacio! Por esso le han Beatificado, porque era buen Hijo suyo. Moyfes quiso ser antes affligido con su Pueblo, que quedar se à gozar de las delicias de Egypto : *Malens affligi cum populo Dei, quam temporalem habere iucunditatem.* El B. Regis eligiò quedar se à ser Compañero de sus trabajos, antes que gustar de las delicias del Cielo : tanto và de vn amor à otro, quanto và del Cielo à Egypto ; pero no comparèmos.

Hebr. xi.

25.

Preganto : Por què trabajos estava prompto à renunciar el Cielo el B. Regis? Esto es lo mas prodigioso! Por estar clayado dias, y noches en vn Confessionario: no parezca ponderacion, pues huvo tiempo en que oyò

mas de diez mil confesiones en espacio de quatro meses. Por catequizar Hereges desalumbados, y instituir Catolicos rudos, y campesinos, trabajo tan improbo, que no puede pesarlo, sino el que le huviere tomado à pulso: Por quitar ocasiones de ofender à Dios à todo trance, echandose encima la emulacion de los malos, y aun de los buenos: Por vivir en desnudez, en hambre, en sed, en caminos, y en vn continuo desfallecimiento: Y por estos trabajos, tolerados en beneficio de los proximos, dixo el B. Regis, que estava prompto à renunciar el Cielo? Solo en los fogosos alientos de la caridad, se puede hallar tanto brio! San Pablo se propone vn tropel de enemigos, conjurados contra la caridad con que amaba à Christo en el ministerio de su Apostolado, y se haze esta pregunta à si mismo: De este amor podrá separarnos alguno? El vive entre espadas, persecuciones, hambres, y desnudeces, podrian estos enemigos de la vida apartarnos de nuestra fineza? Digo, que no, y estoy muy cierto, *certus sum*: pues buel el pensamiento mas alto, y supongamos otro enemigo mas poderoso por mas alhagueno: El Cielo con el fuerte atractivo de todas sus delicias, podrá apartarnos? Buelvo à dezir, que no podrá tampoco! *Neque altitudo* ::: *poterit nos separare*, &c. Es ofrecimiento de S. Juan Chrysostomo, en que considera à S. Pablo como sobornado de la gloria, para separarle de su amante fineza; y dize: *Etiã si promittas Regnum Caeleste, ut separet eum à charitate, nihil tamen apud eum effeceris*. Aunque le prometas el Reyno de los Cielos, no apartaras à Pablo de su afecto amoroso; renunciarle de buena gana por mantener su ardiente caridad entre las espigas de su Apostolica empresa. O Pablo, Pablo! Tu tuviste la gloria de ser el primero, pero no el vnico; porque en la hoguera de la caridad del B. Regis, se aduara tu mismo el.

Roman. 8.  
38.

Apost. Corin.  
13. 13.  
ad Rom.  
8. 35.

espíritu, y todas sus virtudes tambien; porque el lleno de la ley es vna encendida caridad: *Plenitudo legis est dilectio.*

Rom. 13  
10.

Es preciso es que veamos en este mismo Espejo, las gracias, y dones sobrenaturales, que suelen andar con las heroicis virtudes; y tuvo con grande esplendor el B. Regis. Estos se pueden reducir à solas dos: Cabezas, que son Milagros, y Profecias. Los milagros, que hizo en vida son muchos, y prodigiosos: A vn Mancebo, mas dexado por muerto, que defauciado por moribundo, con hazrle la señal de la Cruz le puso bueno. A otro atabardillado, à quien no alcançaban los remedios, con mandar al mal que cessara, le sanò al punto. Con echarle la bendicion, restituyò à su loable temple vn pueblo apestado. El sucesso del trigo, de que ya estareis informados, fuè maravilloso. Entre los almacenes que el Santo tenia para abasto de los pobres, vno era de trigo, y corria al cuidado de vna muger piadosa; el trigo se acabò, dixofelo al Padre, y este la respondiò: miradlo bien, señora, que yo creo, que aun ha de aver trigo en el arca, ni polvo, respondiò ella; porque la dexo muy bien barrida: no obstante bolvedlo à ver, por hazerme esta honra; bolviò, y hallòla no solo llena, sino sobrada, tanto, que rebofaba por encima. Este milagro se repitiò tres vèzes, con gran credito del Siervo de Dios, y admiracion de la Divina Providencia. Dexo otros muchos, por passar à los que hizo despues de muerto; y aun estos los dexarè todos, contentandome con dos testimonios precisos: vno es del Arçobispo de Narbona, que escribiendo al Papa le dize: En el sepulcro del V. P. Juan Francisco Regis, de la Compania de Jesus, vemos renovados los milagros, que refiere el Nuevo Testamento: *Cæci vident, claudi ambulant, surdi audiunt.* Los ciegos ven, los cojos andan, los sordos oyen, &c. Hasta aqui este

Luc. 7. 22.

este Prelato. Otro es de vn testigo, que afirma con juramento, que jamás pidió cosa à Dios por los meritos del Santo Regis, que no consiguiera. Basta, y no refiero lo que despues de los ecos de su Beatificacion, escriven de algunas partes de España, de beneficios milagrosos que ha hecho con los que se han valido de su patrocinio; porque ni quiero proponer lo que no sea muy autentico, ni el Santo lo necesita para su aplauso; espèremos al tiempo, que él nos dira quanto honra Dios à su Amigo.

En orden à las Profecias leed su vida, y la hallareis llena de profeticas luzes, con que registraba lo mas intimo de los corazones, y previa los efectos mas contingentes; vna darè por muchas. Hallabale vn Mancebo en la Capilla para salir à ser ajusticiado en la horca; la affligida madre se fuè al B. Regis, y le dixo: Padre mio, librad à mi hijo la vida, y à mi de esta afrenta id con Dios; respondió el Santo, que no morirà en la horca vuestro hijo. Sacaron de la Capilla al Mancebo, pusieronle en el suplicio, y quedò ahorcado: Y la verdad de la profecia? No ay que temer, no morirà en la horca: Vino la Hermandad del Confalon para darle sepultura, llevò el cuerpo à vn Convento de Padres Carmelitas: Padre Regis? No morirà en la horca: Ya estaban para echarle en el sepulcro, ò gran Dios! Entonces hizo vn vital movimiento, acudieron todos, y viendo que estava vivo alabaron la luz sobrenatural de su Santo Siervo. Agora pregunto: Estos milagros excelentes, estas profecias insignes, que son? Què valen? Respondo, que si se ven en el Espejo de la caridad, son vn todo; sino se ven en él, nada son. Es el demonio grande Artifice de engaños; facilmente finge milagros, y revelaciones, trabucando lo solido con lo aparente: Pues donde se conocerà la verdad de estos dones sobrenaturales? En el Espejo de la caridad; en el

te ven las essencias de las virtudes; que en estotros, que intentò el arte, solo se miran los accidentes. Buelvo ya à apoyarme en lo que dixè: Ay caridad en el hombre? Pues son vn todo los milagros, y profecias: Falta esta virtud reyna? Pues son nada: de San Pablo es esta doctrina; oygamos sus palabras: Si yo tuviere dòn de profecia, y conociere todos los mysterios: *Si habuero prophetiam, & nouerim mysteria omnia.* Veisle aqui Profeta; vamos à los milagros: Y si tuviere vna Fè tan viva, que traslade los montes de vna parte à otra: *Et si habuero fidem ita vt montes transferam.* Veisle aqui Milagroso; pasèmos aora al valor intrinseco de todo esto: Pero si no tengo caridad, prosigue el Santo, nada soy: *Charitatem autem non habuero nihil sum.* De fuerte, que el espejo en que San Pablo mira estos dones, y gracias, es la caridad; quando los ve en esta resplandeciente virtud, se imagina vn todo; quando no, se estima en nada, *nihil sum.* Apliquèmos esto al B. Regis: Què dize de este nuevo Apostol el Pontifice? Que fue Varon de caridad admirable: *Admirabili charitate.* Este es el primer eslabon de la cadena de sus virtudes, y dones sobrenaturales: Què mas? Que fue de paciencia invencible: *Inuicta patientia decorasti.* Esta fue como el pedernal, que recibì todos los golpes; y como el pedernal herido del eslabon despide luzes, asì lucì esta paciencia invencible, herida de su caridad admirable; y a sus reflexos se dexaron ver sus heroicas gracias, y virtudes. Ellas son las antorchas luminosas, y ardientes, que os toma en la mano el B. Regis, para alumbrar, como Estrella, con su exemplo; para destruir, como Rayo, con su predicacion, y para encender, como Fuego, con su caridad: *Et lucerna ardentes in manibus vestris, &c.*

Quando el Fuego no tiene materia combustible en que cebarle, facilmente se consume. Trataba el B.  
Regis

1. Cor. 13.

2.

Regis en la Ciudad de Puy, adonde le llamó la obediencia por instancia de la Ciudad, que quiso aprovecharse de su santa doctrina. En ella estableció, lo mejor que pudo, todos los ministerios de las montañas: Dedicó se à la instruccion de la infima plebe; à recoger mugeres perdidas en refugios seguros, y casas honestas; à apartarlas de la proteccion de los ricos, y poderosos à toda costa. Esto le llenò de persecuciones, calumnias, contumelias, bofetadas, y heridas, que llevó con invicta, y dulce tolerancia: Solo este sufrimiento bastaba para colocarle en las Aras; pues Santiago beatifica à los que sufren semejantes trabajos con paciencia: *Beatificamus eos, qui sustinuerunt*. La hoguera de la emulacion se encendió tanto, que pareció conveniente à los Superiores mandarle suspender la actividad de su zelo: Y qué sucedió? Que aquel corazon intrepido à las espadas, à los golpes, y à todo genero de peligros, luego que entendió la voluntad del Prelado, la obedeció con ciego rendimiento. Dexò à Dios por Dios el obediente Jesuita; al invisible que servia, por el visible que le mandaba; y alçando la mano de sus ministerios Apostolicos, se retirò al recinto de su aposento à cuidar solo de sí mismo: A y de mí! Temo, que retirado, y escondido este fuego se consuma, como el otro del Santuario, porque quien vive del trabajo, muere con el divio. No es mi temor vano. Aquellas fatigas passadas, que antes se le hazian dulces por el gusto de pa decerlas, aora se le hazian insufribles por el dolor de no sentir las; y creció tanto en su corazon esta congoxa, que en breves dias se hallò el B. Regis desfallecido, y falto de fuerzas: Esto le dió à entender, que se llegaba el fin de su vida, y Nuestro Señor se lo revelò para consuelo de su alma. Con esta noticia pidió licencia al Superior, para salir à hazer vna Mission en Lalobesco, corta poblacion, que dista dos jornadas



de la Ciudad de Puy : Diòsela el Prelado advirtiendole, que en aviendola concluido, bolvièsse ai Colegio para repararle del trabajo; à que respondiò el B.Regis: *Mi Compatriota bolvera, yo no* ; fùe dezirle con modestia, que morirìa en aquel Lugar.

Saliò à pie, como solia, à la Mifsion de aquel Pueblo; anocheçiòle en el campo, y llegandose à la choza de vn rustico, le pidiò por amor de Dios, que le alvergasse; despidiòle con palabras descorteses, y el Santo prosiguiò su camino de noche, hasta que viendose desalentado, y sin fuerças, se arrimò à las paredes de vna Venta caida, donde passado de frio, y salto de alimento, esperò la mañana. Amaneciòle con el dia vn recio dolor de hijada; pero siendo vigilia del Nacimiento de N. S. Jesu-Christo, se embelèsò tanto en la meditacion del Mysterio, que adormeciò el dolor para que no le estorvassè el camino, y tuviesse el gusto de llegar à Lalobesco. Llegò, recogìose en oracion fervorosa, dixo Missa, y diò principio à sus Apostolicas tarèas. Al otro dia predicò tres Sermones, otros tres el siguiente; porque se tenia por ocioso quando no estava muy fatigado. Ay, Padre mio, tanto os dexais en Dios, que temo nos aveis de dexar à los demàs! Así sucediò; creciò el dolor con la fatiga, y le encendiò vna maligna, y recia calentura: Conociò el Santo, que se llegaba ya su hora, y recibìò, con la mayor devocion, los Sacramentos de la Iglesia, con que se previno para la jornada. Buen viage, Santo Regis, buen viage; quien duda que serà bueno haziendole entre tus pobres: tu mueres en el nido, que elegiste para multiplicar, como Fenix, los dias con la muerte: *In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.*

Job 29.  
18.

Las circunstancias del tiempo le acordaron, que el humildisimo Jesus avia querido nacer en va establo para nuestro exemplo; y aquel que con su muerte avia de renacer à mejor vida, pidiò rendidamente al Cura le dexasse

morir : Dónde ? En la cavalleriza : Humilde , y baxa voz para tan magestuosa , y cortefana Asseblea ! Porque es humilde la he dicho : es menester baxar hasta lo intimo , porque el B. Regis ha de elevarse à lo supremo. Ea alto al establo : Establo , y alto ! No tropiezo , ni me deslumbrò , que voy por el camino del Cielo , donde se llega à lo mas alto por lo mas hondo. No tuvo remedio , baxòle el Cura al establo : y el humilde Apostol viendose en lugar tan proporcionado à su genio , recogido en altissima contemplacion , previno todas las luzes para esperar al Esposo. Este vendrà luego , entre tanto me harà la honra de oirme vna reflexion mi Auditorio.

Entre los Heroes de Santidad , que la Compania de Jesus seguia en Roma para la Beatificacion , era el B. Regis el menos seguido , ò el mas dexado : Esperabamos de Italia los Belarminos, Aquavivas, Spinolas, Carrasas, &c. De España los Acebedos, Lanuzas, Puentes, Rodriguez, Claveris, y otros muchos , que creo se arriman à ciento entre todos : Y el B. Regis ? Este era de los menos abanzados al Culto ; y este ha querido Dios , que salga el primero , con circunstancia de tanto aplauso , que à penas se ha visto en otro : Què ha sido esto ? A caso la devocion ardiente de los pueblos , o el plausible ruido de sus milagros ? Puede ser ; pero otros ay tambien venerados , y milagrosos : Pues quien ha elevado à este Apostolico Misionero ? El establo en que se halla , y mas que el , lo que el indica. Veis aqui vn hombre fugitivo de toda la estimacion del mundo , metido entre rìscos , morador de los desiertos , tratando con rusticos , comerciando con plebeyos , y ahora por ultimo , retirado à vn misero pueblo , y escondido en vn humilde establo. No parece que puede la humildad estar en lugar mas hondo : pues por esto le ha puesto Dios tan alto , y erigido à la cumbre de honor en que el dia de oy le adoramos. El mismo Dios ha de apoyar este pensamien-

to: Su Magestad, dize, que despierta, y levanta à las criaturas; pero con esta diferencia. A las que estàn en la tierra las despierta: *Suscitans à terra inopem.* A las que estàn en el estiercol las levanta: *Et de stercore erigens pauperem.* Querria levantar, à la altura de la adoracion al B. Regis; y así no solo le dexò baxar hasta la tierra; esto es, hasta las chozas, los retiros, y los desiertos, que hasta ài yà han baxado otros; hasta el estiercol de vn establo le hizo baxar para exaltarle sobre ellos: *De stercore erigens pauperem.* Ahora le veis abatido: pues esperad vn poco, y le vereis exaltado.

*Psal. 112.*  
7.

En este sitio humilde se hallaba el B. Regis, quando veis aqui, que de repente se vienen à baxo los Cielos, y se entran en el establo Maria Santissima con su Benditissimo Hijo, à consolar à su Siervo, y ofrecerle la Gloria, en premio de sus dichosos trabajos: Qual quedaria el Santo con esta vista, discuriello vosotros; lo que yo puedo dezir es, que aquel amor, que es fuerte como la muerte, le infundiò vn nuevo espiritu, que le diò aliento en su ultimo desmayo; y mas bienaventurado, que moribundo, exclamò diziendo: *Veo à Jesu. Christo mi B'en, y à su Santissima Madre, y mia, que me franquean el Paraiso;* y al dezir esto, todo transportado en su Dios, se fuè con él. Si esto es morir, así murió el B. Regis; y si esto es apagar se vna luz, se apagò así: Como quedò aquel establo con tal suceso! Como se commovieron aquellos pueblos, para ver, y adorar su Padre amorosissimo! Quantas fueron las maravillas, que Dios obrò con sus alhajuclas, con sus vestidos, y aun con la tierra arañada de su sepulcro! Dexolo al silencio, porque quiero yà despedirme del Pulpito, y de mi Santo.

*Euge serve bone, &c.* Esta voz *Euge* significa place-mes, y enorabuenas; y la primera que doy es al B. Regis, por su Beatificacion gloriosa. *Euge, Padre mio,* porque Dios

Dios te llama buen Siervo, y la Iglesia lo declara con este culto; *Serve bone*; que en esta Corte donde te hallas, solo los Siervos de Dios merecen enorabuenas. *Euge* dichosísima Francia: pues tienes la fortuna de que en tus montañas se criasse esta Luz, se formasse este Rayo, y se encendiesse este Fuego; esta Luz, que te dirixa; este Rayo, que te defienda; y este Fuego, que te caliente en divinas llamas. *Euge* Catolico Auditorio, pues tienes vn Protector nuevo, que puede en todos tus trabajos darte alivio: Te aflige la pobreza? Ay tienes vn Padre de pobres, que te socorra: Te quema la lascivia? Ay tienes vn Angel, que con las alas de su pureza te haga sombra: Te oprimen las culpas? Ay tienes vn Misionero, que te disponga à la penitencia: Te falta la salud? Ay tienes, en sus milagros, vna segura medicina: Te affusta la muerte? / Te turba la cuenta? Pues ajústala à la luz de su vida, y disponte para la muerte à vista de la suya. O como espero ver sus Altares frequentados de pretendientes, y agradecidos! Ultimamente *Euge* Felicísima, Apostolica, y siempre Santa Compania de Jesus; pero *laudent te alieni*, alabente otros: Los Catolicos, con sus honras; los Hereges, con sus calumnias; y la Iglesia, nuestra Madre, con el honor de este dia. Yo el menor de tus Hijos te suplico en nombre de el B. Regis, que junto todo el cuerpo de esta Compania, el triunfante de la gloria, y el militante de la tierra, paffe los mas eficaces officios delante de Dios, y Maria Santísima à favor de la Magestad Catolica; para que se acepten sus votos, se animen sus deseos, y lleguen à perfeccion sus justos, y piadosos designios: Para mayor gloria de Dios, dilatacion de su Santa Fè, consuelo de la Iglesia, felicidad de esta Monarchia, y aumento de la divina gracia, que sea prenda de la gloria.

Amen.